

La sangre derramada nos exige que exterminemos al fascismo sin contemplaciones



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Sábado 27 de noviembre de 1937

Núm. 331

ANTES MORIR

Parece que existe mucho interés por parte de los facciosos en propalar la especie de que se avecina un armisticio. Y esto sólo vive en su calenturienta imaginación de seres insensibles a toda clase de tragedias.

No sabemos si estas modestas líneas, que son el fiel reflejo de toda una Brigada, llegarán en su contenido a la conciencia o la vista de los traidores, si es que tienen la una y la otra, pero lo que sí sabemos es que como defensores de las libertades patrias, tenemos aún derecho a opinar en todas las cuestiones y sobre todo en aquellas que afectan al cómo ha de terminarse esta contienda.

Salimos el primer día dispuestos a derramar hasta la última gota de nuestra sangre, con mucha ilusión, con mucha exaltación y con mucho coraje, pero nunca con inconsciencia de lo que hacíamos ni de lo que nos jugábamos. Por tanto, hemos de hacer constancia de que sabemos muy bien quiénes son los que están frente a nosotros y lo que persiguen con todas sus maniobras. De aquí que ante tales calumnias nos pongamos en guardia y sinceramente avisemos a todos nuestros camaradas.

A los diez y seis meses de guerra, durante los cuales los facciosos han atropellado hasta lo más sagrado de nuestros hogares, haciendo que la sangre de víctimas inocentes corra a raudales por nuestros pueblos de retaguardia, y que las vidas de los seres más queridos y honrados del proletariado español se queden petrificadas en los campos de batalla, los dignos combatientes, no puede ni deben oír hablar de componendas, aunque sean ficticias, porque lo impide el concepto que tienen de la dignidad de hombres y el sagrado compromiso que han contraído con todos los que cayeron: **VENGAR SU MUERTE APLASTANDO AL FASCISMO INVASOR.**

PIERDEN PUES EL TIEMPO SI SUEÑAN TAN SIQUIERA CON UN ARREGLO.



TRABAJOS PARA NUESTRO CONCURSO



Un puesto para cada uno, y cada uno en su puesto

Con el fin de hacer algo útil por el mejor funcionamiento de la Brigada, son expuestos los siguientes puntos:

PRIMER PUNTO: Con el fin de que todo el armamento estuviese siempre en perfecto estado, conveniría que en cada compañía hubiese un aprendiz Armero encargado de su conservación, celebrándose en cada Batallón unos exámenes para cubrir estas plazas.

SEGUNDO PUNTO: Otro de los servicios sumamente necesarios (que hoy no funciona) es el taller de Zapatería y Guarnicionería, que se encargase del arreglo del calzado y de todos los utensilios de cuero en general, con lo que tendría la Intendencia de la Brigada una gran economía y todos iríamos bien calzados y con todas las cosas en condiciones.

TERCER PUNTO: Las cocinas también convendría hacerlas portátiles o de campaña como las tienen otras Brigadas, así podrían estar cerca o lejos de las fuerzas según conviniera, y serían mucho más higiénicas que actualmente.

CUARTO PUNTO: En el Servicio de Recuperación, que sigue siendo muy necesario para recoger las prendas abandonadas por inservibles y aprovecharlas con fines industriales, con la consiguiente economía para el Estado, deben de estar los que fueron heridos que no puedan ocupar otro puesto.

QUINTO PUNTO: Los servicios auxiliares, tales como Sanidad, Transportes, Transmisiones, Observación, etc., para su buen funcionamiento conviene que, si no por técnicos (ya que esto no puede ser

LEMA: "No más irresponsabilidad"

Con opción al premio del Mayor Jefe del 127 Batallón de nuestra Brigada

Apartado número 1

muchas veces) esté desempeñado por camaradas encariñados con estos problemas y conscientes de su responsabilidad, para no hacer uso indebido de estos servicios con per-

juicio de la causa y gasto inútil de material.

Estos cinco puntos se encierran en uno solo: En que cada uno ocupe el lugar que por su conducta y sus conocimientos le correspondan.

Estas son las medidas que, a mi juicio, corrigiendo algunas faltas y haciendo desaparecer algunos errores, harán de nuestra Brigada una de las mejor organizadas y disciplinadas.

RELATO

(CUENTO)

—Cuéntenos usted algo, abuelo.

—¿Qué queréis que os cuente?

—Algo de la guerra, cómo terminó y después de terminada.

—Bueno, bueno, os contaré algo.

—Mirad, aquellos días tan célebres para la historia, cuando después de unos duros combates, a lo largo de todo el frente, donde nuestro enemigo lanzó todos los elementos guerreros tanto en material como en hombres, y después de grandes batallas en las que no hay que dudar que cayeron algunos camaradas, pero aquellos camaradas con su vida y el resto de la fuerza con su heroísmo, supieron hacer tragar el polvo de la derrota al ejército que teníamos en frente, y en muy pocos días quedó nuestro suelo limpio de extranjeros y de malos españoles.

»¡Qué pronto se derrumbó el tinglado Frankista! Tan pronto olieron la derrota de aquellas batallas, la Junta de Burgos salió pitando, según dicen, en avión, y así todos los cabecillas, y los que no pudieron, o no tuvieron medios de escapar, unos se suicidaron y otros se entregaban diciendo que les habían tenido engañados, y los pobres soldados unos se entregaban y otros en cuevas y madriguera como si fueran cone-

LEMA: "Un viejales"

CON OPCIÓN AL PREMIO DEL COMANDANTE JEFE DE NUESTRA BRIGADA

APARTADO NUM. 3

jos, porque creían y así se lo contaban sus amos, que nosotros les mataríamos si caían en nuestras manos, pero muy pronto quedaron convencidos de que no era así, ¡daba gusto!

»Todo era correr y más correr, aquí encontrábamos tres jefes que se habían suicidado, allí un arsenal de armas y más allá cientos y cientos de soldados que se entregaban, así en quince días quedó todo terminado. Enseguida el Gobierno que regía los destinos de España, empezó el licenciamiento de quintas y a otras le dio permiso, ya comprenderéis qué alegría tan grande por todos los lugares que pasaba, todo era viajar, unos para allá y otros para acá, y qué algaradas en los trenes y en todos los coches; todo abarrotado; aquí se escuchaba una canción de guerra; allí, otra canción popular, las estaciones y cruces de carreteras no se podían transitar; al mismo tiempo los evacuados se dirigían a su respectiva patria chica, fueron días de alegría, emoción y satisfacción.

»La llegada a sus pueblos fue algo de recordar; unos se encontraban su pequeña casa destruida por los pajarracos negros; otros preguntaban por el pariente, ami-

go o vecino, el uno había dado su vida por la libertad, el otro hacía algún tiempo que no sabían de él, y el otro ya se encontraba entre sus padres. Todo esto sólo duró unos momentos, y enseguida todos, como uno solo, comenzamos a trabajar para levantar nuestros hogares y crear una España grande, y aquí la tenéis.

—Y no hubo disturbios entre las diferentes ideologías sobre la dirección del País?

—No. Ni lo más mínimo, todos comprendimos el trabajo y sacrificio que nos costó el poder terminar con los que nos oprimían.

Sí recuerdo, que antes de terminar la guerra se decía por algunos que las postguerra sería fatal, pero no fué así, todas las fuerzas formaron un solo bloque y se colaboró hasta crear esta potente Patria que hoy véis.

—Hoy ya no os cuento más mozaletes, otro día, otro día os contaré algo más, ahora nada más que os digo, que vosotros que sois jóvenes debéis de trabajar por consolidar nuestros trabajos, que a mí por mi mucha edad no me queda más que una gran satisfacción de haber colaborado en esta gran obra.

LUCHEMOS UNIDOS

LEMA: "Belchite"

CON OPCION AL PREMIO DEL COMISARIO DE NUESTRA DIVISION

Apartado número 2

Gloriosa treinta y dos Brigada, por estas líneas os digo que para ganar la guerra tenemos que estar unidos.

Socialistas y comunistas, anarquistas y republicanos, lo requiere nuestra guerra de darnos todos la mano.

Y sin pensarlo más tiempo, que se ha repetido mucho. ¡A por la unión como lanzas!, que en la guerra es lo más justo.

Nosotros en la vanguardia casi no hay que decir nada, lo suficiente es hablar qué es la treinta y dos Brigada.

Tengo el orgullo de decir, y digo la pura verdad, que la treinta y dos Brigada siempre ha luchado igual.

Los de una ideología y de otra siempre hemos estado unidos, U. G. T. y confederales, también los de sin partido.

Por eso os quiero decir, pero en general a todos, que el que no tenga partido ahora es igual que nosotros.

Adelante, camaradas, y no andarse con querellas, que lo que interesa ahora es terminar con la guerra.

Y todos yendo en un bloque mejor podremos luchar. ¡Adelante, antifascistas, por el Frente Popular!

Salud, querida Brigada, que nunca te he de olvidar, y muy pronto tus soldados la victoria nos darán.

ELLA Y EL

Un escenario moderno. Sirve de cortina de boca el pañuelo de María de Magdala. La faz del hombre revela el sufrimiento que la corona de espinas le produce.

Al levantarse el telón aparece la escena envuelta en la obscuridad, poco a poco se va haciendo

LEMA: "Octubre"

CON OPCION AL PREMIO DE NUESTRO GENERAL, JEFE DE LA 35 DIVISION

Apartado número 6

la luz, se van distinguiendo los bastidores.

En la izquierda, hay una especie de pirámide con una puerta,

sobre ésta se dibuja una estrella roja de cinco puntas. A la derecha, otra pirámide igual, solo que en vez de estrella, hay una cruz gamada.

Al fondo el horizonte.

Sale por el lateral derecho don Juan, personaje de unos cuarenta y cinco años, va elegantemente vestido y luce sobre su corbata una lanzadera de gran valor.

Segundos después, por la derecha, aparece Liber, lleva una pequeña hoz en la mano y viste túnica.

D. Juan. (Hace una reverencia y le dice): Buenos días nos dé Dios.

Liber.—Salud.

J.—¿Quién eres tú que así contestas a mi saludo?

L.—El trabajo y la verdad.

J.—Ja... ja... ja... (se ríe). ¡Con qué orgullo lo dices!

L.—Con el orgullo que me presta la razón y la dignidad.

J.—¿Pero tenéis dignidad vosotros los de la alpargata?

L.—(Ofendida). Alpargatas dices; ¿y quién eres tú que así hablas?

J.—(Pedante). Yo soy el orden, la tradición, la...

L.—(Impetuosa). No sigas. ¿Quieres que te diga quién eres? Todos vosotros sois el crimen, la explotación de mis hermanos, los hijos del trabajo. Los que escudados tras la máscara de la religión, queréis dar al mundo la sensación de que sois hijos de Cristo, y tras esa bandera pretendéis engañar a quien no conseguís embaucar con mentiras.

J.—Y somos sus hijos, y si no fijate los templos que le hemos erigido.

L.—(Colérica). Cállate y no blasfemes más. El oro que en ellos empleasteis, fueron gotas de sangre, sudor metálico que arrancasteis a la Humanidad, y si disteis parte de vuestra fortuna para edificar altares, no fué por él, sino por la cobardía que

(Pasa a la pág. 4)

ELLA Y EL

(Viene de la pág. 3).

experimentáis ante la muerte. Sois cobardes. Me dais asco.

J.—También creamos hospitales...

L.—Sí, pero fué para tratar de mediatizar con esta especie de limosna, el espíritu de rebeldía que late en mis hermanos (Pausa y luego prosigue). Dime si no a quién debes tu dinero. ¿Es que tú alguna vez has arrancado el carbón a las minas? ¿Y has abierto con tus manos la tierra, para que ella agradecida te entregue sus productos? ¿Y has exprimido las ubres del trabajo? (Cada vez más exaltada) ¿Y has torturado tu cerebro con el estudio para ser útil a la humanidad? Entonces dime: ¿A quién debes tus riquezas?

J.—(Algo mohino). A mi talento emprendedor...

L.—A tu talento, ¡Qué sarcasmo!

J.—(Que ya no sabe qué decirle). Mujer ya que te pones así (Con malicia). Si tú quisieras...

L.—Si yo quiero qué.

J.—Nada (Aviesamente). Que me estoy fijando en lo bonita que... eres y...

L.—¿Sí, verdad?

J.—Yo te puedo dar (Se acerca a ella y hace ademán de cogerla) todo lo que satisfaga tu vanidad.

L.—(Levanta la hoz amenazadora). ¡Atrás, canalla! ¡Crees acaso que los hijos del trabajo se venden, ¡Nunca! Ahora intentas comprarme. Cuando no lo conseguís con dinero, recurrís a la amenaza, y ni el crimen os detiene cuando se trata de satisfacer vuestro deseo. Da igual que te llames D. Juan, que D. Feudo o que D. Fascio. Los mismos intereses os atan; estrujar en vuestras garras huesudas y asquerosas al mundo, esclavizarle, exprimir el jugo del trabajador, prostituir a sus hijas y contemplar soberbios al orbe entero a vuestras plantas. Ja... ja... ja... (se ríe a carcajadas histéricas). Ahora soy yo quien se ríe. Ja... ja...

ja... Y me río de tu necesidad. ¿No ves que el trabajo despierta? ¿No te das cuenta que la justicia desempolva sus viejas balanzas? ¿No ves que el monstruo asqueroso de la reacción se debate en sus últimos espasmos? (Avanza decidida hacia D. Juan y éste echa a correr, mientras Liber dice): Fuera, canalla, fuera. ¡Paso a la Libertad!

TELON RAPIDO

Pérdida

Al camarada Fernando Montesa, se le ha extraviado un cuchillo de monte, con empuñadura de asta, y que por ser un recuerdo, más que por el valor del mismo, siente su pérdida.

Ni que decir tiene que si el que lo ha encontrado, es buen antifascista se apresurará a devolverlo en esta redacción.

A TODOS LOS COMISARIOS

PONEMOS EN CONOCIMIENTO DE NUESTROS CAMARADAS COMISARIOS, QUE HA LLEGADO UNA REMESA DE MATERIAL ESCOLAR, Y QUE PUEDEN ENVIAR A RECOGERLO A ESTA Redacción

Los verdaderos españoles no
podrán jamás darle un abrazo
a los traidores a su patria